

Un diagnóstico alentador para el ALMA

Hola, soy yo, **ALMA**, tu compañera en nuestra bella tarea de cuidar la vida y salvar al planeta.

Te saludo de nuevo. Hoy vengo muy, muy feliz, porque, en una de mis conversaciones con la Tierra, me ha contado que, desde que los niños y niñas se unieron para ayudarla en su recuperación, se siente mejor y con más equilibrio.

¿Tú cómo ayudaste?

Cada vez que elegiste no tirar la basura por fuera del recipiente, limpiaste el planeta.

Cada vez que usaste bien el agua y no tiraste basura en ríos y quebradas, colaboraste mucho en mantener el agua limpia para todos.

Cada vez que sembraste un árbol y cuidaste de él, recibiste el fruto de tus buenas acciones.

Cada vez que aprovechaste las plantas como fuente de alimento, refugio para los animales y protectoras de los suelos, sembraste semillas de equilibrio.

Cada vez que decidiste caminar en vez de usar automóviles ruidosos que echan humo, te moviste a un nuevo estado de bienestar.

Cada vez que hiciste tu parte y animaste a otros con tu ejemplo, mejoraste el planeta en el que quieres vivir. Por eso, tú te mereces un aplauso: ¡plas, pla, plas...! ¡Que tus palmas suenen fuerte para celebrar esa gran fiesta que se llama vida!

También la Tierra te dice “¡gracias!” y te invita a continuar cuidándola. Ahora que ya se siente mejor, por sus venas corre agua cristalina llena de peces, plantas y formas de vida pequeñas.

Sus pulmones están más limpios, porque los árboles y las plantas le dan aire fresco para respirar.

Los animales viven en su casa natural, donde encuentran lo que necesitan para vivir bien.

Las plantas crecen, florecen, dan frutos y alegran con sus colores los diferentes espacios.

Las temperaturas están reguladas, entonces no hay fríos ni calores extremos.

Y las personas disfrutan todas estas bellezas con responsabilidad y recuerdan que desean la armonía con el entorno.

Gracias de nuevo. Me siento orgullosa de ti y quiero que sigamos trabajando juntos para cuidar y cuidarnos, porque el mundo es de todos. Tanto tú como yo somos importantes en él. Recuerda que soy ALMA, alma responsable, limpia, creativa; ALMA viva, alma feliz, alma en calma; porque, cuando me comprometo a conservar la armonía, me puedo extender feliz para todos.

